



LA VIOLENCIA Y VICTIMIZACIÓN VERBAL, FACTORES QUE IMPACTAN EN LOS ALUMNOS. CASO: COBACH-EMSaD 18 "CHINÁ".

Mtro. Carlos Alberto Acosta Pacheco.

Asistente de Coordinador de la Educación Media Superior a Distancia (EMSaD)
del Colegio de Bachilleres de Campeche, COBACH.

Resumen

En este estudio fue utilizado como instrumento una encuesta, contestada por las alumnas y alumnos del quinto semestre de Educación Media Superior a Distancia (EMSaD) 18 "Chiná". Este instrumento conlleva restricciones, ya que trata una única perspectiva y refleja la representación sobre lo que puede ser entendido como violencia y victimización.

La violencia afecta de modo especial el ambiente escolar. El deterioro de las relaciones perjudica la calidad de las clases y el desempeño académico de los alumnos. Además de tener efecto sobre la calidad de la enseñanza y sobre el desarrollo académico, un ambiente escolar hostil perjudica las relaciones entre las personas que componen la escuela (profesores y alumnos, profesores y administración, alumnos y alumnos, y alumnos y administración).

Sin duda, la violencia, hoy en día, es uno de los factores que más peso tiene en la baja calidad de la enseñanza. Por ese motivo, es del todo necesario fijar la atención en las experiencias que tienen la capacidad de estimular la promoción de nuevas formas de cambio y de transformación.

Las actitudes del profesorado frente a las situaciones de intimidación y victimización son decisivas para abordar el problema. A la hora de actuar e intervenir en una situación de bullying o acoso escolar es fundamental establecer redes de cooperación y un trabajo coordinado entre la familia, el profesorado, las autoridades de los tres niveles de gobierno y contar con el apoyo de otras instituciones educativas.

Palabras claves:

Violencia, Victimización, Ambiente Escolar, Desempeño Académico.

Abstract

In this study it was used as a survey, answered by the students and pupils of the fifth semester of Upper Secondary Education Distance (EMSaD) 18 "China", this instrument entails restrictions, since it is a unique perspective and reflects the representation on what can be understood as violence and victimization.

Violence affects in particular the school environment. The deterioration of relations harms the quality of classes and academic performance of the students. In addition to having effect on the quality of education and academic development, a hostile school environment harms the relations between the people who make up the school (teachers and students, teachers and administration, students and pupils, and students and Administration).

No doubt, violence, today, is one of the factors that has more weight in the low quality of teaching. For this reason, it is entirely necessary to draw attention to the experiences that have the ability to stimulate the promotion of new forms of change and transformation.

The attitudes of teachers facing situations of bullying and victimization are crucial to tackle the problem. When it comes to act and intervene in a bullying or bullying situation, it is essential to establish networks of cooperation and a coordinated effort between the family, teachers, authorities from the three levels of Government and with the support of other educational institutions.

Keywords:

Violence, Victimization, School Environment, Academic Performance



Introducción.

Consideramos que la paz es un estado de equilibrio emocional individual y colectivo. Está constituida de sentimientos y valores que subyacen en el silencio y en el orden interno del ser humano libre de violencia. Es la armonía existente entre las ideas, los sentimientos, los valores y las buenas acciones.

Los seres humanos no son violentos por naturaleza. Son, en buena medida, el resultado de la educación recibida. El hombre es por naturaleza pacífico. Generalmente, sus actitudes y reacciones cambian por diversas razones, por influencias, motivos y fuerzas externas; que provienen del medio en el cual se desenvuelven y desarrollan.

La violencia afecta de modo especial el ambiente escolar. El deterioro de las relaciones perjudica la calidad de las clases y el desempeño académico de los alumnos. Además de tener efecto sobre la calidad de la enseñanza y sobre el desarrollo académico, un ambiente escolar hostil perjudica las relaciones entre las personas que componen la escuela (profesores, alumnos y administración escolar). Sin duda alguna, la violencia, en la actualidad, es uno de los factores que más peso tiene en la baja calidad de la enseñanza. Por ese motivo, es del todo necesario fijar la atención en las experiencias que tienen la capacidad de estimular la promoción de nuevas formas de cambio y de transformación.

La violencia, por su complejidad multifactorial, sus diferentes formas o modalidades en que puede manifestarse, y por los diferentes rasgos o elementos constitutivos resulta algo difícil de definir. Sin embargo, hay coincidencia en relacionarla con conductas desviadas o expresiones que, deliberadas o no, atentan contra la seguridad, la integridad y el bienestar físico, emocional o psicológico de las personas involucradas, cuando vulnera la dignidad y la paz individual o colectiva en cualquiera de sus formas (Ross & Watkinson, 1994).

Actualmente, uno de los problemas más serios con los que se enfrenta el sistema educativo de cualquier país contemporáneo es el incremento de las situaciones generadoras de violencia en las escuelas. Resultando así un inmenso desafío que debe ser afrontado por las políticas públicas y con esto preparar e influir en los



jóvenes que frecuentan el ambiente escolar a evitar las agresiones. Situaciones de ese tipo tienen graves consecuencias entre los alumnos: pues pueden repetir el año o son expulsados de la escuela. Considerando que actualmente uno de los problemas más serios con los que se enfrenta el sistema educativo de cualquier país es el del incremento de las situaciones generadoras de violencia en las escuelas. Resultando así un inmenso desafío que debe ser afrontado por las políticas públicas y con esto preparar e influir en los jóvenes que frecuentan el ambiente escolar a evitar las agresiones.

La violencia afecta de modo significativo el ambiente escolar. El deterioro de las relaciones causa afectaciones en la calidad de las clases y el desempeño académico de los alumnos en todos los niveles donde se dan los casos, además de tener influencia sobre la calidad de la enseñanza.

Presentación del Problema.

Bullying es el término anglosajón popularizado para designar una forma de comportamiento agresivo, dañino, deliberado y persistentemente manifestada por los escolares, del que es difícil librarse para aquellos que son victimizados. El objeto del comportamiento del victimizador es el abuso de poder y el deseo de intimidar y dominar, bien física, verbal o relacionalmente con la exclusión, la extorsión e incluso la victimización cibernética (Smith & Sharp, 1994).

Para la víctima es para quien puede tener consecuencias más drásticas, el bullying, dado que su situación puede terminar en fracaso escolar.

La escuela, a veces inconscientemente, tiende a fomentar el éxito individual y la competitividad, ayudando a la adquisición del poder (económico, político, religioso) en el sistema social.

Actualmente, tras una profunda reflexión sobre su error, parece que tiende a abrir nuevas vías de acción en las que se ven como áreas de trabajo escolar los valores solidarios, la inteligencia emocional, la igualdad de los sexos, el concepto de amistad.

Aun así, la labor de la institución educativa es bastante amplia, pues debe corregir los comportamientos agresivos que perjudican la sociedad y la familia y que son perjudiciales para el grupo social y para el mismo individuo.

La investigación muestra la forma en que impacta la violencia y victimización verbal en el EMSAD 18 "Chiná", Campeche y los factores sociales y psicológicos que influyen en el nivel de aprovechamiento en las evaluaciones del primer parcial y se habla de la situación de intimidación o rechazo por los mismos compañeros.

Lo que nos genera las siguientes preguntas de investigación:

- F¿Cuáles son los tipos de violencia verbal presentadas?
- F¿Cuál es la frecuencia con la que se presenta la violencia?
- F¿Qué tan a menudo se da la violencia?
- F¿Cuáles son los motivos de intimidación más comunes?
- F¿Cuáles son los lugares donde usualmente se produce la intimidación en el colegio?
- F¿Cuáles son las posibles soluciones para arreglar este problema?
- F¿Cuáles son las situaciones por las que se realiza la intimidación?
- F¿Influye la violencia y victimización en los aprovechamientos académicos entre los alumnos del quinto semestre?

Objeto de Estudio.

El centro de EMSaD 18 "Chiná" inició actividades en septiembre del año 2004, por lo que tiene 10 años de brindar servicios educativos a la población donde se ubica. En el presente ciclo escolar, la escuela cuenta con 5 grupos distribuidos de la siguiente manera: 2 grupos del 1° semestre, con 90 alumnos; 2 grupos del 3° semestre, atendiendo a 84 alumnos y 1 grupo de 37 alumnos inscritos en el 5° semestre; todos en el turno matutino. Dicho centro educativo pertenece al Colegio de Bachilleres de Campeche. Disponible: Colegio de Bachilleres del estado de Campeche (COBACH Campeche). Recuperado el 4 de 10 de 2014, de <http://www.cobacam.edu.mx>



El Colegio de Bachilleres del Estado de Campeche fue creado el 24 de agosto de 1990, mediante el Decreto de Ley No. 65, emitido por la LIII Legislatura del H. Congreso del Estado. Inició su operación con un sólo plantel ubicado en la ciudad de Hecelchakán. La evolución de la atención a la demanda, desde aquella fecha hasta la presente, ha sido satisfactoria. Actualmente se cuenta con 17 planteles y 20 centros de Educación Media Superior a Distancia (EMSaD), lo que hace un total de 37 centros educativos, distribuidos en toda la geografía estatal. Las oficinas centrales se encuentran ubicadas en la ciudad de Campeche (Colegio de Bachilleres del estado de Campeche, 2014).

La educación a distancia surge por la necesidad de extender la cobertura de los sistemas educativos formales en sus diferentes niveles o sectores de la población que no tienen acceso a ellos por razones económicas, laborales, geográficas o de edad (Dirección General de Bachillerato, 2013).

La mayoría de las escuelas del subsistema de Educación media superior a distancia (EMSaD) se encuentra establecidas en comunidades rurales, en ocasiones muy apartadas, donde la mayoría de la población adulta se dedica a las labores del campo y tiene la lengua maya, chol y otras, como su lengua materna, por lo que se les puede considerar como una población indígena.

Las personas del medio rural en condiciones socioeconómicas bajas están acostumbradas a convivir con los elementos de la naturaleza y la enseñanza escolar no se encuentra en su contexto como actitud primordial. A través de los Centros de Educación Media Superior a Distancia (EMSaD) el Colegio de Bachilleres de Campeche contribuye a la formación y desarrollo intelectual de los educandos que se encuentran en las localidades más apartadas mediante la enseñanza de actividades científicas, técnicas y sociales actualizados, utilizando tecnología de punta a través de modernos sistemas de cómputo y red de educación satelital que les permite aplicar eficientemente sus conocimientos y aptitudes a nivel profesional, además de proporcionar habilidades y destrezas que les apoye para desempeñar una actividad remunerada, incorporándolo de esta manera a alguna actividad productiva acorde con su preparación. Para lo cual se trabaja de acuerdo al plan y programa de estudio de Bachillerato General.

La cercanía de la comunidad de Chiná con la capital del Estado, representa un factor importante entre el alumnado que en su mayoría son de situación económica baja y en algunos casos media baja, esto puede generar actividades de violencia y victimización entre los estudiantes que la conforman.

Objetivo de la Investigación.

Demostrar que en el EMSAD 18 de "Chiná", existen casos de violencia y victimización verbal que impactan en los alumnos de bachillerato.

Conceptos Teóricos.

Las acciones violentas dentro de las instituciones educativas son una realidad que preocupa como sociedad. La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

Es importante el diferenciar entre violencia y victimización, Cepeda señala que la violencia en escuelas tiene que ver con situaciones como la indisciplina, las peleas, los robos, destrucción de material y estructura. Del mismo modo, existen otras formas de violencia que en ocasiones pueden ser de distinta percepción.

Craig & Pepler (2003) señalan que la experiencia de maltrato no sólo tiene efectos clínicos inmediatos como depresión, ansiedad y ausentismo escolar sino que también repercuten en la vida adulta.

La víctima por lo general es una persona débil, insegura, ansiosa, sensible, tranquila, tímida, con bajos niveles de autoestima (Farrington, 1993), teniendo en cuenta el ámbito familiar, las víctimas pasan bastante tiempo en casa con la familia, sufren excesiva protección paterna, lo que les convierte en niños dependientes y apegados al hogar, son menos fuertes físicamente que los agresores, tienen ciertos signos visuales como portar lentes, corte de pelo, tartamudeo, entre otros. Las víctimas son sujetos rechazados, sin amigos en el aula, costándoles gran esfuerzo hacer amistades.



La violencia y victimización verbal no es un problema de hoy en día, ya que desde muchos años atrás estos comportamientos han sido observados entre escolares, esto por diversos investigadores del tema en diferentes estudios publicados.

El médico polaco Meter-Paul Heinneman fue el primero en describir este tipo de conductas, situación que atrajo la atención de otros investigadores que ampliaron más el tema llegando a nombrarlo como Bullying, esto por su alta diversidad de acciones inmersas en este mal comportamiento (Olweus, 2006).

Bullying

El profesor noruego Dan Olweus fue el primero en llevar a cabo estudios sobre la violencia escolar en su país en el año de 1973, pero las autoridades educativas no se comprometieron totalmente ante esta realidad cada vez más evidente, hasta algunos años después (Olweus, 2006), siendo ellos quienes sentaron las primeras bases teóricas de este fenómeno escolar a raíz de los efectos negativos que este tipo de maltratos causaba en los escolares. Sin embargo, es importante destacar que existió un tercer destacado autor y psicólogo Anatol Pikas, que profundizó en el tema con el primer libro escrito sobre la forma de detener el bullying entre los años 1975-1976; a partir de entonces, son diversos los autores que han realizado investigaciones para poder determinar las causas y consecuencias en torno a las víctimas, agresores y observadores.

Es a través de este camino como se da en 1993 una definición al acoso escolar o bullying por parte de Dan Olweus: "Una persona es intimidada cuando él o ella está expuesta repetidamente y con el tiempo, a acciones negativas por parte de una o más personas, y él o ella tiene dificultad para defenderse a sí mismo".

Esta definición incluye tres elementos importantes:

- ✍ La intimidación es un comportamiento agresivo que implica acciones no deseadas y negativas.
- ✍ La intimidación implica un patrón de comportamiento que se repite una y otra vez.
- ✍ La intimidación implica un desequilibrio de poder o fuerza.

Así, el bullying es una modalidad de agresión no encubierta y hace referencia a comportamientos hostiles de un alumno o grupos de alumnos hacia la víctima, ocasionándole daños irreparables en su autoestima y otras áreas de su desarrollo personal.

El término bullying se origina de la palabra del lenguaje inglés "bully" que significa matón o agresor; y globalmente, se ha extendido su uso, pero esto por haber recibido atención muy importante en países de lengua nativa del inglés antes que en aquellos países de habla diferente como es el español. Bullying es el comportamiento agresivo, dañino, deliberado y persistentemente manifestado por los escolares, del que es difícil librarse para aquellos que son victimizados. El objeto del comportamiento del victimizador es el abuso de poder y el deseo de intimidar y dominar, bien física o verbalmente.

El acoso o bullying denota un patrón de comportamiento, más que ser un hecho aislado. Es una forma de acoso y violencia reiterada a lo largo de un tiempo, que puede implicar gran sufrimiento para los y las adolescentes, con consecuencias a veces extremas en su calidad de vida, felicidad, integración y formación.

El bullying es una de las formas de violencia que se dan entre los escolares que por ser un fenómeno socioeducativo debe ser motivo de preocupación en las autoridades educativas y padres de familia, por las consecuencias negativas que este tipo de conductas ocasionan en los niños que sufren de este tipo de maltratos.

Considerado desde esta perspectiva, el bullying es un problema sistémico, por lo que toda persona o institución que está involucrada en el cuidado y desarrollo de los niños y adolescentes (familia, profesores, auxiliares, directores, orientadores, tutores, psicólogos, psiquiatras, psicopedagogos, amigos, víctimas, observadores, profesoras de preescolar y gobiernos locales) tienen parte de responsabilidad compartida para poder frenar este mal que afecta a la autoestima que viene representando un valor muy importante en nuestros niños, dañando así su presente y su futuro.



La sociedad actual se caracteriza por las escenas de violencia en todas sus modalidades y los medios de comunicación dan mayor relevancia a actos que son nocivas para la salud mental. Este masivo bombardeo de violencia a través de los medios de comunicación influye de manera negativa sobre los niños, volviéndolos insensibles hacia el dolor ajeno y generando conductas de imitación. A esta situación se le debe agregar el componente familiar.

Así, la importancia de la familia en la formación de la personalidad es determinante ya que es el primer elemento de socialización del individuo y las investigaciones afirman que los modelos de familia pueden ser predictores de conductas violentas en los individuos afectados.

Para la víctima es para quien puede tener consecuencias más drásticas el bullying, dado que su situación puede terminar en fracaso escolar. La escuela, a veces inconscientemente, tiende a fomentar el éxito individual y la competitividad, ayudando a la adquisición del poder (económico, político, religioso) en el sistema social.

Actualmente, tras una profunda reflexión sobre su error, parece que tiende a abrir nuevas vías de acción en las que se ven como áreas de trabajo escolar los valores solidarios, la inteligencia emocional, la igualdad de los sexos, el concepto de amistad.

Aun así, la labor de la institución educativa es bastante amplia, pues debe corregir los comportamientos agresivos que perjudican la sociedad y la familia y que son perjudiciales para el grupo social y para el mismo individuo.

Es así que considerando estudios realizados sobre el tema de la violencia escolar y al bullying señalan el recreo y las aulas como los lugares de mayor incidencia (Cerezo & Ato, 2010); (Mateo, Ferrer, & Mesas, 2009).

Entre las causas de estos sucesos durante el recreo se tiene menor vigilancia por parte de los adultos durante este período, la mayor densidad de población en un mismo lugar y la diferencia de edad entre los alumnos que se agrupan, con intereses distintos y con disputa de espacios. Además, el hecho de que los alumnos permanezcan horas sentados durante las clases hace del

receso un momento de "escape de energía contenida", lo que acaba provocando situaciones no gratas para la mayoría de la población estudiantil.

Evidentemente, éste es un espacio que necesita intervención para que la situación no continúe repitiéndose, aunque el lugar que realmente inquieta o preocupa es, principalmente, la clase, ya que los mismos alumnos señalan que los alumnos pelean y se insultan durante este período.

Agresividad y violencia.

La agresividad y la violencia se consideran fenómenos que se confunden con facilidad. Por norma general, se considera violenta a la persona irrazonable, que se niega a dialogar y se obstina en actuar pese a quien pese, y caiga quien caiga. Suele ser de carácter predominantemente egoísta, sin ningún ejercicio de la empatía. Todo lo que viola lo razonable es susceptible de ser catalogado como violento si se impone por la fuerza.

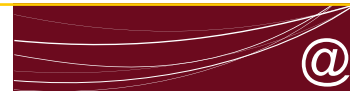
La violencia es hoy un componente cotidiano en nuestras vidas. Es una manifestación, que ocurre en todos los niveles sociales, económicos y culturales. Esta se ha puesto de manifiesto también en las instituciones. Dicha violencia fue ocultada, negada y silenciada durante muchos años por educadores y autoridades, pero evitar y suprimir esos actos violentos no ha hecho más que empeorarlos.

Debemos enfrentarnos a esta problemática que aumenta día a día. Enfrentarla significa reconocerla, analizarla y actuar sobre ella, esta es una manera de trabajar en prevención.

El problema debe ser tomado sin dramatismo, pero con firmeza y en toda su magnitud. Debemos evitar el miedo y la angustia que la violencia produce para no caer en la impotencia y actuar desde una postura reflexiva que nos permita encarar abordajes acordes a su complejidad.

Violencia.

La violencia es el tipo de interacción humana que se manifiesta en aquellas conductas o situaciones que, de forma deliberada, aprendida o imitada, provocan o



amenazan con hacer daño o sometimiento grave (físico, sexual, verbal o psicológico) a un individuo o a una colectividad; o los afectan de tal manera que limitan sus potencialidades presentes o las futuras. Puede producirse a través de acciones y lenguajes. Se trata de un concepto complejo que admite diversas matizaciones dependiendo del punto de vista desde el que se considere; en este sentido, su aplicación a la realidad depende en ocasiones de apreciaciones subjetivas.

El elemento esencial en la violencia es el daño, tanto físico como psicológico. Este puede manifestarse de múltiples maneras (por ejemplo, los estímulos nocivos de los que depende) y asociado igualmente, a variadas formas de destrucción: lesiones físicas, humillaciones, amenazas, rechazo, entre otros.

Es destacable también el daño (en forma de desconfianza o miedo) sobre el que se construyen las relaciones interpersonales, pues está en el origen de los problemas en las relaciones grupales, bajo formas como la polarización, el resentimiento, el odio, que a su vez, perjudica las redes sociales y de comunidad.

Otro aspecto de la violencia que hay que tener en cuenta es que no necesariamente se trata de algo consumado y confirmado; la violencia puede manifestarse también como una amenaza sostenida y duradera, causante de daños psicológicos quienes la padecen y con repercusiones negativas en la sociedad.

Violencia escolar.

La violencia escolar está dada por la conducta que se desarrolla en una escuela y que tiene la finalidad de generar algún tipo de daño. En la convivencia diaria entre niños y adolescentes es común observar un trato brusco, bromas pesadas, burlas, empujones e incluso luchas cuerpo a cuerpo. En muchos casos, los mismos jóvenes consideran este comportamiento como un juego, pero desafortunadamente quienes sufren los malos tratos no lo ven así.

La violencia escolar puede desarrollarse dentro de la escuela en un aula, un pasillo, un patio o en otros sitios que están vinculados a ella. Sus víctimas pueden ser estudiantes, docentes, trabajadores de la escuela o familiares de los alumnos.

La violencia escolar se produce cuando:

- ✗ Alguien te hace sentir mal a propósito.
- ✗ El maestro u otro niño te insulta o suele ponerte apodos.
- ✗ Alguien te obliga a hacer algo que no quieres, por ejemplo, que le entregues tu dinero del almuerzo o que le pegues a un amigo.
- ✗ Inventan rumores sobre ti.
- ✗ Alguien te amenaza e insulta.
- ✗ Te golpean, empujan o rasguñan.

La violencia en el ámbito escolar se presenta en formas variadas, al parecer ha dejado de ser una serie de incidentes espectaculares, es una realidad multiforme, diversa, cambiante, silenciosa, presente en las interacciones que se dan entre los estudiantes. Los resultados muestran que el comportamiento del maltrato presenta una característica particular: es cíclica entre los alumnos, en donde la víctima goza de periodos de aparente tranquilidad, y que las y los agresores dirigen sus acciones de intimidación a otra u otro alumno.

Pese a ello, la violencia en este ámbito ha sido oculta debido a que devela, en términos generales, una mala imagen de la institución escolar; sin embargo, los índices de ésta son muy elevados. Entre las situaciones más comunes donde se expresa o vive la violencia en la escuela, está la violencia entre pares, seguida de la ejercida por los profesores que se observa a través de la discriminación por situaciones de pobreza en la que las y los docentes emiten expresiones descalificadoras, burlas e inclusive hasta la prohibición del ingreso a la escuela.

El acoso y hostigamiento se encuentran vinculados a la promoción de grado o a las calificaciones. La violencia psicológica es ejercida por maestras/os cuando los estudiantes presentan incumplimiento a las tareas o actividades de las clases o a determinadas conductas dentro del salón.

Estudios realizados señalan que la mayor parte de las manifestaciones de violencia son jaloneos, pellizcos, golpes, coscorriones, aventar objetos, rayar o pintar el cuerpo, poner el pie para que se tropiece, no dejar sentar en la banca, cachetadas, entre otras más acciones negativas.



Es muy usual también los insultos, las burlas, las críticas, el poner apodos, mandar recados escritos o por celular, obscenos y/o de connotación sexual como palabras altisonantes, también se presentan las injurias, las calumnias, discriminar, marginar, criticar, chantajear. En la escuela también se vive violencia a la propiedad y se manifiesta a través del robo de dinero y de celulares, quitar lo que compran para comer, plumas, lápices, cuadernos, rayar o maltratar los trabajos y hasta la extorsión.

Victimización.

Existen distintos roles que las personas podemos asumir en la vida pero no todos son igual de efectivos cuando se trata de vivir feliz y de vivir con inteligencia emocional. Existe un rol que debemos evitar por encima de todo: el rol de víctima. Es decir, no es una buena idea caer en la victimización, de caer en la autocompasión y en la lástima. Las personas que adoptan esta posición tienen actitudes tóxicas, es decir, transmiten una enorme cantidad de energía negativa a quienes están a su alrededor porque su actitud está marcada por el pensamiento negativo y por la sensación de que el mundo está en contra de ellas.

Las personas que se posicionan en el rol de víctimas buscan a un salvador externo que les rescate de su desgracia vital al más puro estilo de un cuento de hadas. Son personas que tienen una visión distorsionada de la realidad en tanto que idealizan la vida de los demás y no observan con objetividad su propia existencia.

Las personas que adoptan el rol de víctimas quieren recibir cariño y atención por parte de los demás al querer despertar un sentimiento de pena en el otro. Son relaciones insanas que no parten desde la igualdad.

Victimización en la escuela.

Los alumnos que son victimizados en la escuela perciben ser objeto permanente de comportamientos violentos realizados por otros estudiantes y sufren, en muchas ocasiones, graves consecuencias psicológicas y sociales. Por ejemplo, se ha relacionado la victimización escolar con la baja autoestima, con la ansiedad, con el estrés, con una baja satisfacción con la vida y con un alto grado de infelicidad en los adolescentes. Sin embargo, algunos autores han sugerido que estas características asociadas a

los adolescentes que son victimizados podrían ser la causa y no sólo la consecuencia de sufrir victimización. Es decir, mostrar baja autoestima y síntomas de infelicidad podría ser consecuencia de sufrir victimización escolar, pero también podría ser un factor de riesgo si aquellos adolescentes que ejercen la violencia perciben que estos estudiantes son blancos fáciles por sus dificultades para defenderse por sí mismos.

Por otra parte, la familia es uno de los contextos explicativos más importantes del comportamiento y del desarrollo individual. Así, la percepción por parte de los adolescentes de un clima familiar positivo potencia su ajuste conductual y psicosocial.

En particular, la percepción de dinámicas de relación con los padres fundamentadas en la expresión abierta y positiva de los sentimientos, en la cohesión y en la ausencia de conflictos graves se relaciona con altos niveles de autoestima y de satisfacción con la vida de los adolescentes, y estos recursos personales podrían protegerlos de ser victimizados por sus iguales en la escuela.

En el contexto escolar, además de la violencia que es visible -incluso en los noticieros-, y que impacta en los individuos, hay otras, entre ellas las ocasionales, provocadas por disputas o por los llamados "malentendidos" y otras mucho más sutiles que frecuentemente no son percibidas pero que se encuentran presentes, como las exclusiones sociales (Cerezo & Ato, 2010).

Entre estas formas sutiles se encuentran aquellas que son realizadas en momentos en los que hay poca vigilancia de adultos o por medio de acciones que, a los ojos de éstos, no se configuran como agresiones o amenazas por ser confundidas con juegos o formas de relaciones sociales entre los integrantes de los grupos.

Consecuencias para la víctima: evidente baja autoestima, actitudes pasivas, pérdida de interés por los estudios lo que puede llevar a una situación de fracaso escolar, trastornos emocionales, problemas psicosomáticos, depresión, ansiedad y pensamientos suicidas (lamentablemente algunos chicos para no tener que soportar más esa situación, se quitan la vida).

Comportamiento de las víctimas: son comúnmente niños tímidos y poco sociables. Ante un acoso constante, lógicamente se sienten angustiados, tensos y con mucho miedo a tal grado que en algunos casos puede llevarlo a consecuencias devastadoras, como por ejemplo:

- ☞ El niño o adolescente se muestra agresivo con sus padres o maestros.
- ☞ Comienzan a poner pretextos y diversos argumentos para no asistir a clases, ni participar en actividades de la escuela.
- ☞ Se presenta un bajo rendimiento escolar.
- ☞ La víctima comienza a perder bienes materiales sin justificación alguna o piden más dinero para cubrir chantajes del agresor.
- ☞ En los casos más severos presentan moretones o agresiones evidentes en la cara y el cuerpo.

Características de los agresores y las víctimas.

Diversos autores consideran que la edad de los estudiantes agresores (bullies) es superior a la media de edad del grupo al que están adscritos y es frecuente que hayan repetido curso alguna vez, los bullies suelen ser varones, lo que ayuda a apoyar la idea de que los varones son más agresivos que las mujeres, aunque cabe señalar que, quizá la diferencia más significativa está en el tipo de agresión que cada uno ejerce, la cual puede ser física, verbal o psicológica, lo que hace que parezca que los varones son más agresivos que las mujeres, en cuanto a su apariencia física, suelen ser los más fuertes de la clase, haciendo uso de la fuerza.

Su característica más destacada, su rendimiento escolar es bajo y lo más frecuente es que no sigan el ritmo de aprendizaje del grupo. Asimismo, revelan cierta actitud negativa hacia la escuela, se percibe su clima socio-familiar con un elevado grado de autonomía y libertad, una importante desorganización familiar y a la vez escaso control sobre sus miembros. Las relaciones que mantienen con su familia, son casi siempre conflictivas.

Las víctimas son consideradas como personas que no confían en sí mismas, tienen dificultades de comunicación o son tímidos y tienen pocos amigos, siempre están aislados del grupo, suelen ser aquellos niños que son buenos estudiantes, tienen un físico

"diferente a los demás" y no se enfrentan a sus agresores. De manera paulatina, el acosado se encierra en sí mismo y deja de tener una vida social y de ocio. Los padres de los niños acosados, describen a sus hijos como "niños buenos" que no se meten con nadie y no dan problemas (Mateo, Ferrer, & Mesas, 2009).

En casos extremos, la víctima se encuentra en un pozo sin salida, en consecuencia, entra en procesos depresivos llegando en extremos casos al suicidio, así mismo tiene una personalidad insegura y una baja autoestima, también manifiesta un alto nivel de ansiedad, demostrando debilidad, introversión con dificultades de relación y de habilidades sociales, casi no tiene amigos y suele estar solo. Así también los agredidos son inmaduros para su edad y comienzan teniendo trastornos psicológicos, tratando de escaparse de la agresión (se protegen con enfermedades imaginarias o somatizadas, lo que puede derivar en trastornos psiquiátricos).

La mayoría de las víctimas son pequeñas; en cuanto a su apariencia física, suelen ser de compleción débil u obesa; casi siempre el rendimiento académico es superior al de los bullies y, en cuanto al clima socio-familiar, sus relaciones familiares son algo mejores que las que mantienen los bullies, pero no llegan a ser "buenas". Se sienten sobre protegidos y con escasa independencia, alta organización familiar y un control desmedido.

Tipos de maltrato.

Los tipos de maltrato entre escolares los podemos dividir en dos grupos:

☞ Físico. Según la OMS (Organización Mundial de la Salud) es toda aquella agresión física infringida por una o más personas a otra. Golpear, empujar, provocar tropezones, encerrar a alguien en un clóset, un baño o en algún espacio del que no pueda salir, patear, pellizcar, sujetar, "zapear", ahorcar, aventar objetos, utilizar cualquier tipo de arma (M Buvinic, 1999).

☞ Verbal. En el maltrato verbal se utiliza una comunicación agresiva, donde se expresa lo que se siente, lo que se quiere y lo que se piensa a costa de los derechos y los sentimientos de los demás, tendiendo a humillar y a atacar cuando no puede "salirse con la suya", fomentando la culpa y el resentimiento en los otros, no desarrollándose la



negociación ni el diálogo en el proceso comunicativo.

Agresión verbal.

En relación a la agresión verbal; Ingus (2005) expresa que la agresión verbal y psicológica es más imperceptible que la violencia física, pero con efectos incluso más graves para la psiquis de quienes lo sufren. El maltrato verbal suele no tomarse en cuenta porque pocos saben cuándo están siendo víctimas o victimarios. Podemos con esto demostrar que por ser más imperceptible y no causar daños físicos es más difícil, al maltratado, denunciarlos y hacerles frente, pero los daños causados sobre todo en los niños y adolescentes menoscaban la autoestima.

Establece el autor que en el maltrato verbal se dan comentarios degradantes, insultos, observaciones humillantes sobre la falta de atracción física, inferioridad o incompetencia, gritos, insultos, acusaciones, burlas y gestos humillantes. Lo grave de ello guarda directa relación con la periodicidad de las descalificaciones.

Afirmando que "La humillación continua destruye la autoestima y afecta seriamente la dignidad".

El autor señala que: la forma de hablar puede provocar emociones y reacciones intensas. La violencia verbal, muy en especial la oral, es aquella en la cual por la elección de palabras, entonación y volumen de voz se trata de dominar a otra persona, logrando provocar en ésta sentimientos de impotencia, rabia, humillación, vergüenza, inutilidad y vejación. Infiriéndose que la víctima comienza a interiorizar la crítica y termina por aprobar la violencia, considerándola un castigo por sus faltas. Como ejemplos de violencia verbal podrían citarse frases como las siguientes: ¡Tú no aprendes!; ¡eres un inútil!; ¡te lo dije!; ¡qué bruta eres!, o ¡manos de palo!, entre muchas más.

Igualmente dañino es el uso de las comparaciones cuando se coloca a otro de ejemplo, destacándose sus virtudes y comparándolas con posibles incompetencias, ejemplo de ello: "Juan se las sabe todas". El receptor puede asumir: "Yo en cambio soy tonta " y esto predispone a no luchar por alcanzar metas, dado que genera sentimientos de minusvalía, el utilizar sarcasmos, como un comentario burlón "muy gracioso" cuando dice algo, aun cuando no se da una crítica directa, el otro

percibe la humillación implícita en el comentario.

Si a estas frases se le añade el sonido, entonación y gestos de una comunicación agresiva, se está ante una situación de violencia, que en el caso de los niños puede deteriorar la autoestima y, por ende, su sentido de autovaloración, su capacidad de confianza y de relacionarse, minimizándose sus habilidades sociales y académicas.

El proceso de comunicación que se establece en el maltrato verbal está muy relacionado con el maltrato psicológico y social dado que se menosprecia públicamente al otro cuando se le aplica la "ley del hielo" no hablándole o hablando mal, riéndose cuando él o ella se equivocan, burlándose de su apariencia física, criticando lo que hace, utilizar los insultos, llamadas o mensajes telefónicos ofensivos, poner apodos, utilizar un lenguaje sexual indecente, reírse de alguien, imitarlo, hacer caras, hacer señas con dedos o manos, comentarios de que la víctima es estúpida y fea o que todos en la escuela le odian, burlas ofensivas con comentarios racistas (por raza, religión, credo, origen, color de la piel, características físicas o psicológicas), aprovecharse de alguna discapacidad física o mental, críticas respecto al origen, el nivel socioeconómico de la víctima o de sus familiares y amigos.

Algo muy importante y preocupante es que los agredidos verbalmente son más propensos a volverse víctimas de abuso en etapas posteriores de su vida, volverse abusadores o pueden convertirse en personas depresivas y autodestructivas más adelante.

Hoy día debido a el avance de las nuevas tecnologías de la comunicación con Internet, telefonía móvil, videojuegos, entre otros, se da una variante más de la agresión verbal con el cyber-bullying que puede ser definido como el envío de textos o imágenes dañinas o crueles en Internet y otros medios digitales de comunicación. Se presenta a través de mensajes de texto, blogs, sitios web, teléfonos móviles, juegos interactivos, correos electrónicos, salas de mensajes, encuestas de rating online ("¿Quién es la más guapa o la más fea?"), redes sociales, esparcir virus, suplantación de identidad para poner mensajes en nombre del acosado sin que este tenga que ver con lo escrito por el acosador, atormentarlo



las 24 horas, los 7 días de la semana, incluyendo mensajes que le dicen que se suicide, subir fotografías de alguien en momentos privados en el baño o de alguna parte de su cuerpo, críticas respecto al origen, religión, el nivel socioeconómico de la víctima o de sus familiares y amigos en sitios electrónicos.

Metodología.

Esta investigación es de tipo descriptiva (Tamayo y Tamayo, 2001). Menciona desde el punto de vista científico pues "el enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa se conduce o funciona en el presente". La investigación descriptiva se da en trabajos que presentan realidades y nos presenta una correcta interpretación de lo investigado.

De igual forma la metodología de la investigación es, de acuerdo con (Tamayo y Tamayo, 2001) de tipo cuantitativa, ya que, refiere al contraste de teorías ya existentes a partir de una serie de hipótesis surgidas de la misma, siendo necesario obtener una muestra, ya sea en forma aleatoria o discriminada, pero representativa de una población o fenómeno objeto de estudio.

Es de tipo no experimental porque según Kerlinger (1983), la investigación ex post facto es un tipo de investigación sistemática en la que el investigador no tiene control sobre las variables independientes porque ya ocurrieron los hechos o porque son intrínsecamente manipulables.

El instrumento que elegimos para llevar a cabo para esta investigación es la encuesta, ya que como método no experimental, lo que lo define es recolectar información en ausencia de manipulación del investigador, utilizando procedimientos de observación. La información se obtiene de una parte de la población seleccionada, cuyos elementos se determinan mediante un proceso de muestreo.

La encuesta fue integrada considerando 7 preguntas: donde se solicitaron informaciones sobre el sujeto, aunque sin identificarlo; opinión sobre el entorno escolar, identificación de situaciones de victimización, de observación y de agresión, en que en cada una de las partes se registran 13 comportamientos violentos

(empujar, amenazar, humillar/burlarse, pegar, llamar con nombre ofensivo/insultar, levantar calumnias, excluir del grupo, tirar cosas, herir a propósito, romper objetos, tocar sin permiso, confabular u otras) y el sujeto que responde se manifiesta como víctima, observador o agresor, contestando si sufrió, observó o practicó alguno de los comportamientos de la lista en las dos semanas anteriores a la aplicación del mismo. La encuesta comprende preguntas cerradas y de opción múltiple.

La población estudiada en esta investigación se encuentra ubicada en el Centro de Educación Media Superior a Distancia (EMSaD 18) perteneciente al Colegio de Bachilleres (COBACH) de Campeche, en la población denominada: Chiná en el estado de Campeche.

La muestra fue una selección no aleatoria, ya que la escuela asignó a los investigadores el grupo 501 conformado por 37 alumnos de entre 15 y 18 años.

La población meta que nos pareció más adecuada de acuerdo a nuestro objetivo de estudio resultó ser el tercer año de bachillerato o identificada de igual forma como el quinto semestre, esto considerando que los alumnos con antigüedad de más de dos años en el nivel medio superior cuentan con la experiencia y características para responder a las preguntas de nuestra encuesta.

Interpretación y Argumentación de los Resultados.

Nuestra obtención de resultados se basa en el enfoque cuantitativo; así mismo se han utilizado metodologías de análisis y procedimientos estadísticos cuantitativos, con el objetivo de ofrecer variedad de medios para el análisis, los cuales generen confiabilidad en los resultados obtenidos.

Los datos se obtuvieron a través de una encuesta realizada brindándonos la siguiente información de acuerdo a las preguntas realizadas:

☞ *¿Cuáles son en tu opinión las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros/as?* 27 alumnos respondieron: insultar y poner mote; 22 expresaron que reírse de alguien o dejar en ridículo; 7 dijeron que el hablar mal de alguien, 12 respondieron que amenazar, chantajear y obligar a hacer cosas, mientras que 12

contestaron: el rechazar, aislar, no juntarse con alguien y no dejar participar.

☞ *¿Cuáles son en tu opinión las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros/as?* 27 alumnos respondieron: insultar y poner motes; 22 expresaron que reírse de alguien o dejar en ridículo; 7 dijeron que el hablar mal de alguien, 12 respondieron que amenazar, chantajear y obligar a hacer cosas, mientras que 12 contestaron: el rechazar, aislar, no juntarse con alguien y no dejar participar.

☞ *¿En qué lugares se suelen producir estas situaciones de intimidación?* 6 alumnos contestaron que en la clase cuando está un profesor, 25 respondieron que en la clase cuando no hay un profesor, mientras que 15 respondieron que en los pasillos, 4 en los aseos (baños), 1 dijo que en el patio cuando vigila algún profesor, 16 dicen que en el patio cuando no vigila ningún profesor y por último, 16 contestaron que cerca del colegio al salir de clase.

☞ *¿Has intimidado o maltratado a algún compañero o alguna compañera?* 23 alumnos contestaron que nunca se meten con nadie, 12 que alguna vez y 2 respondieron que con cierta frecuencia.

☞ *Si te han intimidado en alguna ocasión, ¿por qué crees que lo hicieron?* 20 alumnos contestaron que nadie los ha intimidado, mientras que 10 dicen que no saben, 1 alumno respondió que porque los había provocado, 4 dijeron que porque son diferentes a ellos, 2 plasmaron porque son más débiles, 4 alumnos respondieron que por molestarle y 5 por gustarle una broma.

☞ *Si has participado en situaciones de intimidación hacia tus compañeros, ¿por qué lo hiciste?* A esta pregunta 22 alumnos respondieron que no han intimidado a nadie, 8 porque les provocaron, 1 alumno comentó porque a mí me lo hacen otros, mientras que 7 respondieron que sólo por molestar y 6 alumnos respondieron que por gastar una broma.

☞ *¿Con qué frecuencia han ocurrido intimidaciones (poner motes, dejar en ridículo, pegar, dar patadas, empujar, amenazas, rechazos, no juntarse, etc.) en tu colegio durante los últimos 3 meses?* A esta pregunta 9 respondieron que nunca, otros 9 plasmaron que menos de cinco veces, 7 entre cinco y diez veces, mientras 2 respondieron entre

diez y veinte veces, 1 alumno respondió más de veinte veces y 8 que todos los días.

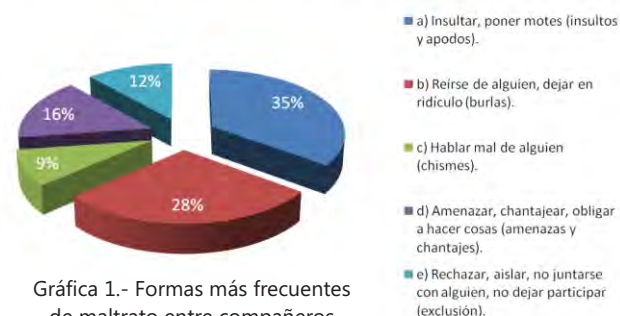
☞ *¿Qué tendría que suceder para que se arreglase este problema?* A esta última pregunta realizada, 2 alumnos respondieron que no se puede arreglar, 3 no saben, mientras 23 alumnos plasmaron que hagan algo los profesores, 16 que hagan algo las familias y 21 alumnos contestaron que hagan algo los compañeros.

Es importante mencionar que los alumnos respondieron más de una respuesta en 6 de las 7 preguntas realizadas demostrando su interés por el tema.

Interpretación de Resultados.

La gráfica 1 nos muestra que el 35% de la población estudiada menciona que una de las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros es el insultar o poner motes. Mientras que otro 28% piensa que reírse y hablar mal de sus compañeros es otra de las formas más frecuentes de agresión.

1.-¿Cuáles son en tu opinión las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros/as?



Gráfica 1.- Formas más frecuentes de maltrato entre compañeros

2.-¿En qué lugares se suelen producir estas situaciones de intimidación?

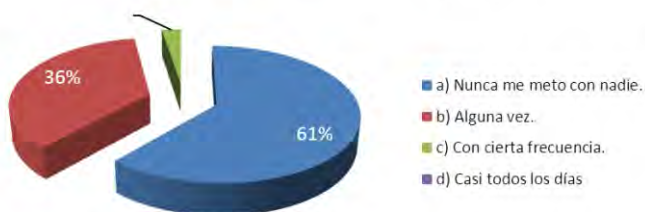


Gráfica 2.- Lugares de intimidación

Llama mucho la atención en la gráfica 2, que las agresiones se dan entre los alumnos cuando no hay la presencia de un adulto o autoridad escolar presente, tanto dentro como fuera de las instalaciones del colegio, y son pocos los casos que se dan cuando hay un profesor presente denotando así que algún maestro lo ha permitido o ha sido participe de algún caso de intimidación.

La información de la gráfica 3 nos da la pauta para determinar que la mayoría de los encuestados no les es agradable la intimidación al responder que no se meten con nadie de sus compañeros y ni los agreden para no ser agredidos; sin embargo, podemos determinar aquí que 14 encuestados han participado de alguna manera, ya sea recurrente o esporádica en agresión hacia sus compañeros.

3.- ¿Has intimidado o maltratado a algún compañero o a alguna compañera?

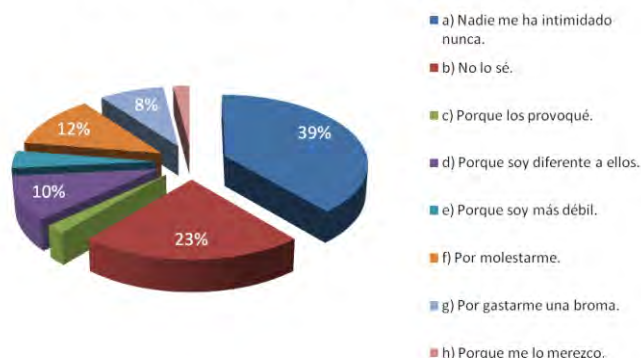


Gráfica 3.- ¿Has maltratado a algún compañero?

La gráfica 4 fue enfocada a determinar quiénes han sufrido de intimidación alguna; sin embargo, nos otorgó la información de que 19 alumnos al responder que no han sido intimidados manifiestan con esto que son quienes más participan en intimidación a sus compañeros al denotar una personalidad de superioridad, aunado a esto por la respuesta que dos alumnos mencionaron que por ser débiles o diferentes (cinco) han sido objeto de agresión.

Los datos que otorga la gráfica 5 se entendieron de tal forma que, la mayoría de los alumnos están en contra de la agresión o intimidación de la cual son objeto por un grupo reducido de alumnos. Denotando con esto que los alumnos pueden identificar a sus agresores recurrentes en el grupo estudiado.

4.- Si te han intimidado en alguna ocasión, ¿por qué crees que lo hicieron?



Gráfica 4.- ¿Por qué crees que te intimidaron?

5.- Si has participado en situaciones de intimidación hacia tus compañeros/as, ¿Por qué lo hiciste?



Gráfica 5.- Has intimidado, ¿cuál fue el motivo?

De acuerdo a los resultados plasmados en gráfica 6 se manifestó que los alumnos han sido intimidados muy frecuentemente desde el fin del curso de clases anterior hasta en este primer mes de clases, por lo cual, los agresores siguen siendo los mismos.

6.- ¿Con qué frecuencia han ocurrido intimidaciones (poner motes, dejar en ridículo, pegar, dar patadas, empujar, amenazas, rechazos, no juntarse, etc.) en tu colegio durante los últimos 3 meses?

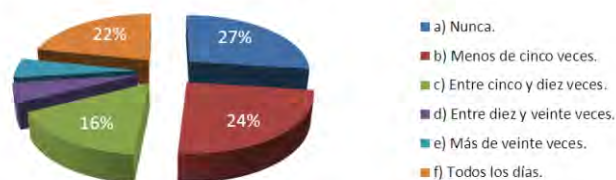
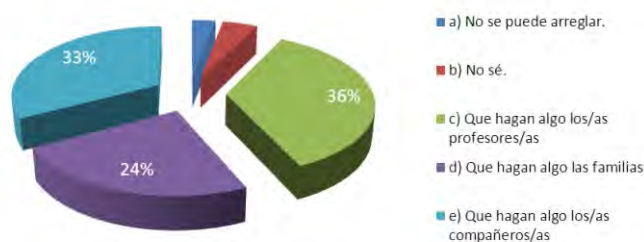


Gráfico 6.- Frecuencia de intimidación en tu colegio

7.- ¿Qué tendría que suceder para que se arreglase este problema?



Gráfica 7.- Propuestas de solución al problema

La séptima gráfica, de acuerdo al concentrado realizado en la tabla de resultados, nos demostró la urgente intervención de las autoridades educativas del sistema escolar para lograr disminuir o desechar la agresión o intimidación que sufren la mayoría de los alumnos encuestados al responder que los profesores deben hacer algo, tal como que realicen pláticas con todas las familias del grupo, para que sus compañeros agresores eviten intimidar a la mayoría que quiere tener una vida libre de agresión.

Conclusiones.

En los últimos tiempos en las instituciones escolares, se han incrementado las conductas hostiles y destructivas (Otero Martínez, 2009). El balance de la violencia en los centros educativos es lamentable. Los informes ofrecidos desde organismos públicos y privados coinciden en señalar que, en las últimas décadas, se ha producido un incremento progresivo de la conflictividad escolar. Como se comprueba de lo expuesto en el apartado anterior, la violencia es fruto amargo de una enmarañada red de causas. Por un lado, debe recordarse que la escuela ha experimentado grandes cambios con el aumento en la escolaridad de la enseñanza. Ya es común afirmar que la positiva extensión de la escolaridad obligatoria se acompaña de un aumento de los alumnos desmotivados e indisciplinados. Por otro lado, los medios de comunicación, sobre todo la televisión, ejercen sobre los escolares una gran influencia, a menudo perjudicial.

Tampoco hay que pasar por alto que nos encontramos ante una sociedad que contiene altas dosis de violencia y que la escuela no es un campo aislado. Si

hay violencia en la familia, en la calle y en los medios, lo extraño sería que no se manifestase también en los centros escolares. Esta aseveración no es una justificación, sino una constatación de la interdependencia de los diversos ámbitos y de la complejidad de la violencia, que, stricto sensu, exigiría un análisis macroscópico -al menos inicial y teórico-, aunque por razones prácticas nos centremos en el sistema escolar.

Las consecuencias del bullying dependen del tipo de maltrato, de su duración, de la personalidad de la víctima y de otras acciones. En cualquier caso nos encontramos ante un fenómeno muy grave que puede traducirse en fracaso y en inadaptación escolar, en infravaloración, en depresión, en trastornos fisiológicos y demás efectos. Algunos escolares han intentado incluso suicidarse.

Si bien la superación de la conflictividad escolar requiere la intervención decidida de toda la sociedad, de la escuela en particular, puede hacer mucho para neutralizar o para eliminar los factores que activan la violencia infanto-juvenil.

Sin duda la violencia es, hoy en día, una de las razones que más influye en la baja calidad de la enseñanza, lo más importante es que existe una relación directa entre la violencia y el bajo rendimiento escolar. Las diversas violencias (en plural, para globalizar las distintas tipologías resultantes del fenómeno), al tiempo que afectan el orden, la motivación, la satisfacción y las expectativas de las personas en sus relaciones mutuas, tienen efectos muy plausibles sobre las escuelas, que están relacionados con el fracaso de sus propósitos y de sus objetivos más amplios de educación, de enseñanza y del aprendizaje.



Tabla 1



**GOBIERNO DEL ESTADO DE
CAMPECHE
COLEGIO DE BACHILLERES DEL ESTADO
DE CAMPECHE
EDUCACION MEDIA SUPERIOR A DISTANCIA
CENTRO EMSaD 18 "CHINA"**



**CONCENTRADO DE PROMEDIOS DEL PRIMER PARCIAL GLOBAL 40+60%
2014B**

**Grupo: 501
FINALES**

CONCENTRADO DE CALIFICACIONES

Clave	Asignatura	Promedio	Promedio Gral.
1207	GEOGRAFÍA	6.58	6.61
1307	HISTORIA UNIVERSAL CONTEMPORÁNEA	7.74	
2101	CÁLCULO DIFERENCIAL	6.02	
2109	CIENCIAS DE LA SALUD I	7.04	
2111	CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN I	3.19	
2113	ADMINISTRACIÓN	7.58	
3315	HOJA DE CÁLCULO Y OPERACIONES	7.28	
3316	UTILIZACIÓN DE SOFTWARE DE DISEÑO PARA EL MANEJO DE GRAFICOS	7.45	

Concentrado de promedios del primer parcial global 40+60% 2014B

Considerando lo anterior y tomando los resultados obtenidos en el presente estudio, se pudo confirmar que la victimización y la violencia son factores que impactan directamente en el aprovechamiento académico del grupo estudiado quinto semestre de bachillerato, al obtener un promedio grupal de 6.61, en una escala de calificación del 1 al 10, considerando que el 10 es la de mayor puntaje y el 1 el de menor puntuación; teniendo en cuenta que del 6 al 10 son calificaciones aprobatorias.

Hoy en día escuchamos a menudo las denuncias de alumnos y padres que aseguran haber sido víctimas de agresión por compañeros de colegio. Sin embargo, no siempre llegan a tiempo para evitar que la víctima se vea seriamente perjudicada. El acoso escolar es un tema serio y no debemos dejarlo a un lado aunque algunos lo consideren "cosa de niños", cada vez aumenta más el número de suicidios y deserción escolar.

A partir de los datos obtenidos, se evidencia que el salón de clases necesita mayor atención por parte de los gestores escolares, pues se ha configurado como espacio de agresiones entre pares en los diferentes grados de escolaridad y reconocido por gran parte de los alumnos.

Deben planearse acciones que busquen la mejora

de la convivencia escolar, involucrando a los diferentes actores en la escuela, no sólo a los estudiantes y profesores. También merecen especial atención los espacios de recreo, como espacios pedagógicos y no sólo como espacios libres, sino también como posibilidad de estimulación de las relaciones personales, de aprendizaje conjunto, incluso con compañeros de diferentes edades, de diferentes cursos sobre el mismo tema.

Los resultados obtenidos indican un mayor predominio de agresión en las clases, seguida del espacio del tiempo donde se da el receso. Hubo predominio de agresiones individuales. Los alumnos pasan la mayor parte del tiempo escolar en las clases y ellos consideran que es en este espacio en donde suceden conflictos o inclusive actos violentos entre los alumnos, pero es de llamar la atención que, ellos manifiestan que aun con la presencia de un profesor se dan los casos de violencia, lo que demuestra que los actos son practicados aun con la presencia del adulto responsable en el grupo.

Consideraciones.

Para prevenir la violencia escolar (Díaz-Aguado M. J., 2012) conviene tener en cuenta que las condiciones de riesgo y de protección que sobre ella influyen son múltiples y complejas.

Además, es preciso analizarlas desde una perspectiva evolutiva y a distintos niveles, incluyendo, junto a la interacción que el alumnado establece en la escuela, la que existe en la familia, la calidad de la colaboración entre ambos contextos, la influencia de los medios de comunicación, o el conjunto de creencias, de valores y de estructuras de la sociedad de la que forman parte.

Las actitudes del profesorado frente a las situaciones de intimidación y victimización son decisivas para abordar el problema. A la hora de actuar e intervenir en una situación de bullying o acoso escolar es fundamental establecer redes de cooperación y un trabajo coordinado entre la familia, el profesorado, las autoridades de los tres niveles de gobierno y contar con el apoyo de otras instituciones educativas.

Se debe pensar en programas de intervención para el desarrollo de un contexto acogedor, solidario y que



al mismo tiempo satisfaga las necesidades de las y los jóvenes. No solo acciones directas en relación a los agresores y víctimas, sino también a todos los otros alumnos de la escuela.

Es fundamental fomentar una educación en valores y desarrollo personal basado en la transmisión de valores pro-sociales como la tolerancia y la convivencia pacífica respetando las diferencias, así como desarrollar estrategias que permitan optimizar los recursos personales y sociales de niños, niñas y adolescentes.

En cuanto a la víctima, primero, se tiene que analizar, reflexionar y plantear estrategias de solución para su situación: asumir la dinámica de agresión-victimización en posición "inferior" respecto al grupo, la posición que desarrollar después de solucionar la situación. Para conseguir la superación de la situación conflictiva es importante desarrollar sus competencias sociales mediante diversas técnicas como las expresivas, el rol de playing, el aprendizaje cooperativo, entre otros.

En cuanto al trabajo con el agresor uno de los primeros objetivos a conseguir es que el individuo llegue a comprender y aceptar que las manifestaciones de agresividad no son válidas ni aceptables, favoreciendo su implicación en el cambio de actitud mediante la oferta de modelos de relación positivos. Así, este trabajo tendrá que incluir una formación en competencias sociales mediante técnicas que tratan de hacer conscientes los procesos de desarrollo de la ira y estrategias de control de las situaciones y relaciones: entrenamiento asertivo; auto observación, auto registro y autorregulación; solución de problemas y técnicas de relajación (Mateo, 2010).

Entre las líneas de acción muy importante por emprender hay que destacar la sensibilización sobre el fenómeno de la violencia y victimización verbal escolar y sus consecuencias en los agentes integrantes del entorno educativo, crear documentos antibullying en el que sobresalga el establecer un sistema ágil de comunicación y contacto, así como la tolerancia cero al bullying en todo el territorio escolar.



Referencias Bibliográficas.

Carrillo Navarro, J. C., & Prieto Quezada, M. T. (2012). Revista Iberoamericana de Educación (RIE). Recuperado el 19 de octubre de 2014, de <http://www.rieoei.org/deloslectores/3119Prieto.pdf>

Cerezo, F. (1994). El cuestionario Bull. Un procedimiento para la medida de la agresividad entre escolares. En D. d. Pontevedra (Ed.), Congreso Internacional de Evaluación Psicológica (pág. Actas del IV Congreso Internacional de Evaluación Psicológica). Galicia, España: Diputación de Pontevedra.

Cerezo, f., & Ato, M. (2010). Social status, gender, classroom climate and bullying among adolescents pupils. Anales de la Psicología.

Colegio de Bachilleres del estado de Campeche. (4 de 10 de 2014). COBACH Campeche. Recuperado el 4 de 10 de 2014, de <http://www.cobacam.edu.mx/web2007/index.asp>: <http://187.157.10.99/web2007/historia.asp>

Cowie, H. (2000). Bystanding os standing by: Gender issues in coping with bullying in schools. *Aggressive behavior*, 26, 85-97.

Craig, W. M., & Pepler, D. J. (2003). Identifying and targeting risk for involvement in bullying and victimization. *Canadian Journal of Psychiatry*, 577-582.

Díaz-Aguado, M. J. (2012). Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado el 23 de octubre de 2014, de <http://www.rieoei.org/rie37a01.htm>

Díaz-Aguado, M. J., Martínez Arias, R., & Martín Seoane, G. (2004). La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Estudios comparativos e instrumentos de evaluación. (I. d. juventud, Ed.) *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*, 1.

Dirección General de Bachillerato. (09 de 04 de 2013). DGB. Recuperado el 04 de 10 de 2014, de <http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/02-subsistemas/quienes-somosemsad.php>

Farrington, D. P. (1993). Understanding and preventing



bullying. (Vol. Crime and justice). (M. T. Morris, Ed.) Chicago: University of Chicago Press., Illinois, United States of America: University of Chicago Press.

Fernández, I., & Quevedo, G. (1989). *Violencia, Intimidación y el asesoramiento en la Península Ibérica*. Londres, Inglaterra: E. Roland y Munthe.

Ingus, C. (2005). *Geomundos*. Recuperado el 28 de octubre de 2014, de http://www.geomundos.com/mujeres/gema/los limites_del maltrato-verbal.doc.7346

Kerlinger, F. (1983). *Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología*, 2ª. ed. México: Ed. Interamericana.

M Buvinic, A. M. (1999). *Violencia, Crimen y Desarrollo Social en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Mateo, V. F. (2010). *Intervención psicopedagógica y farmacológica ante los trastornos del comportamiento de inicio en la infancia y en la adolescencia*. Recuperado el 28 de Noviembre de 2014, Rescatado de <http://www.uv.es/femavi/Elda1.pdf>

Mateo, V. F., Ferrer, M. S., & Mesas, C. G. (2009). *Un estudio descriptivo sobre el acoso y violencia escolar en la Educación obligatoria*. *Escritos de Psicología* 2 (2).

McAllister, L. (2001). *Good Kids, Bad Behavior: A Study of Bullying Among Fifth-Grade School Children*. *The humanities and social sciences*(61).

Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford, Reino Unido.

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. (Morata, Trad.) Madrid, España.

Olweus, D. (2006). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares* (3era ed.). Madrid, España: Morata.

Ortega, R. (1994). "Violencia interpersonal en los centros educativos de enseñanza secundaria". *Revista de Educación MEC*(304), 253-280.

Otero Martínez, N. (Febrero de 2009). *La paz desde el aula de apoyo a la integración*. (J. C. Coll, Ed.) Recuperado el 4 de 12 de 2014, de *Contribuciones a las Ciencias Sociales*: www.eumed.net/rev/cccss/03/nom.htm

Pellegrini, A., Bartini, M., & Brooks, F. (1999). *School bullies, victims and aggressive victims*. *Journal of Educational Psychology*, 216-224.

Ross, E. J., & Watkinson, A. (1994). *Systemic Violence in Education: Promise Broken*. Albany, State University of Albany: State University of New York Press.

Salmivalli, C. (1999). *Participant role approach to school bullying: Implications for intervention*. *Journal of Adolescence*(22), 453-459.

Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Kaukiainen, A., & Osterman, K. (1996). *Bullying as a Group Process: Participant Roles and their Relations to Social Status within the Group*. *Aggressive behaviour*(22), 1-15.

Schwartz, D., Dodge, K. A., Pettit, G. S., & Bates, J. E. (4 de Aug de 1997). *The Early Socialization of Aggressive Victims of Bullying*. *Child Development*, 68, 4, Aug.(68), 665-675.

Smith, P., & Sharp, S. (1994). *School Bullying. Insights and perspectives*. New, York: Routledge.

Tamayo y Tamayo, M. (2001). *El proceso de la Investigación Científica*. En M. Tamayo y Tamayo, *El proceso de la Investigación Científica* (págs. 46, 47). México, D. F.: Limusa S.A. de C.V.

